

Consejos para la práctica

Del Maestro Wanshi (Hongzhi
Zhengjue, 1091-1157)



Traducido por Maria Teresa Sho Getsu Avila a partir de la traducción francés realizada por Vincent Keisen Vuillemin del texto inglés de Taigen Dan Leighton Roshi

Consejos para la práctica

Maestro Wanshi 1091-1157

El campo brillante y sin límites

El campo de la vacuidad sin límites es aquello que existe desde un principio. Vosotros debéis purificar, sanar, pulverizar, o desechar todas las tendencias que habéis fabricado y transformado en hábitos conductistas. Entonces podréis permanecer al interior del círculo claro y radiante. La vacuidad absoluta no incluye ninguna imagen, la independencia verdadera no reposa sobre ninguna cosa. Haced crecer e iluminad la verdad original sin preocuparos de las condiciones exteriores. Igualmente, nos ha sido dicho de realizar el que nada existe verdaderamente. En este campo el nacimiento y la muerte no aparecen, El origen profundo transparente hasta lo más recóndito, puede irradiar de su luz y puede dialogar sin obstruir con el más pequeño grano de polvo sin convertirse en su cómplice. Esta sutilidad de ver y escuchar trasciende todo color y todo sonido. Todos estos andares se pasan sin dejar ninguna huella y sin oscurecer ningún espejo. De manera muy natural el espíritu y los dharmas aparecen y se armonizan. Un Maestro dice que el no pensamiento establece e inunda la vía del no pensamiento. Estableciendo e inundando la vía del no pensamiento, finalmente podréis estableceros. Perpetuando esta vía vosotros sois capaces de guiar la asamblea de discípulos. Sentados en silencio, transparentes los pensamientos, errad al centro del círculo de las maravillas. Es de esta manera que debéis penetrar la vía y estudiarla.

La práctica de la realidad verdadera

La práctica de la realidad verdadera es simplemente sentarse serenamente en la observación silenciosa interior. Cuando habéis profundizado esto no podéis ser trastornados por las causas y las condiciones exteriores. Este espíritu vacío, ampliamente abierto os ilumina de manera sutil y justa. Plenos de vuestro espacio interior, estad satisfechos, sin ser perturbados por el deseo de atrapar alguna cosa, sobrepasad vuestro comportamiento habitual y realizad el ser que no es poseído por ninguna emoción. Debéis tener el espíritu amplio, entero, sin contar con los otros. Tal espíritu de rectitud y de independencia puede comenzar a no perseguir las situaciones que degeneran. Podéis residir en este estado y llegar a ser justo, puro y lúcido. Luminoso y penetrante, podréis inmediatamente regresar a la acción, estar en acuerdo con

todas las cosas, afrontar los acontecimientos y administrarlos. Nada está escondido, las nubes flotan graciosamente sobre las cumbres, el claro de la luna irradia los torrentes que descienden de la montaña. Todo el espacio difunde de luz y está espiritualmente transformado, completamente liberado y manifiesta una clara interdependencia, como la caja y su cubierta o como el encuentro de dos puntas de flechas. Perseverando, cultivaros alimentaros a vosotros mismos, de esta manera a estableceros sólidamente madurez y realizáis estabilidad. Si en todo lugar os encontráis en acuerdo con perfecta claridad y dando prueba de soldadura sin depender de las doctrinas, como el búfalo blanco o el gato salvaje, podréis ser llamados una persona completa. Así, de esta manera concebimos que la vía del no pensamiento actúa, más aún antes de realizarla en nosotros mismos, nos encontraremos frente a grandes dificultades.

Enfrentarlo todo, abandonad y alcanzad la estabilidad

Vasto, proyectándose a lo lejos y sin límites, puro y resplandeciente de luz, este espíritu se halla sin bloqueos. Su destello no resplandece al exterior mas puede ser llamado vacío e intrínsecamente radiante. Su destello, por sí mismo purificador, trasciende las causas mas allá del sujeto y del objeto. Sutil aun siendo preservado, iluminado y vasto. Él no puede ser manifiesto como ser o no ser, o ser objeto de discusiones en términos de imagen o de cálculos. Exactamente ahí en su centro, el eje central gira, el sendero se abre, En armonía con él, reaccionad sin esfuerzo y cumplid sin molestia, Por doquier, girad igualmente, libremente, sin seguir las condiciones, sin caer en las clasificaciones. Enfrentándolo todo, abandonad y alcanzad la estabilidad. Permaneced con aquello justo como aquello. Permaneced con esto justo como esto. Esto y aquello están reunidos sin discriminación, como ellos están cada uno en su lugar. Entonces es dicho, que la tierra levanta la montaña sin conocer la pendiente empinada de la montaña. La roca contiene el jade sin saber que el jade no tiene defectos. Es así que dejamos nuestra casa, es así que dejar su propia casa debe ser puesto en práctica.

Contemplar diez mil años

Los monjes vistiendo el kesa desarrollan un espíritu directo y espontáneo y residen alejados del tufo de todos los condicionamientos. Limpiad constantemente y profundizad esta parcela del campo. Cortad directamente todas las hierbas que hayan crecido mucho. Alcanzad el límite de todas las direcciones sin manchar ni siquiera un solo átomo. Espirituales y brillantes, vastos y resplandecientes,

iluminando totalmente aquello que se encuentra ante vosotros, alcanzad directamente esta radiante luz y esa claridad que no puede ser profanada por ninguna impureza. Inmediatamente, sacudid y tirad hacia atrás la nariz del búfalo. Claro está que sus cuernos son imponentes y muge como una bestia, pero jamás estropea los brotes y los granos de nadie. Errando libremente, aceptad aquello que pasa. Aceptando aquello que pasa, errad libremente. No os limitéis en razón de nada y no os detengáis en ningún lugar. Así la carreta perforará la tierra en el campo del kalpa de la vacuidad. Procediendo de esta manera, ningún evento permanecerá en la oscuridad, cada reino emergerá completo. La contemplación de diez mil años comienza a no detenerse en las apariencias. Así es dicho que la tierra del espíritu contiene cada grano y que la lluvia universal los hace germinar todos. Cuando el despertar aflora, los deseos se desvanecen y el fruto de la bodhi es perfectamente él mismo.

Realizar su trabajo de Buda

El campo de la vacuidad no puede ser ni cultivado ni expuesto. Desde el principio, es pleno en su totalidad, no contaminado y claro en toda su profundidad. Ahí donde todo es correcto y totalmente suficiente, alcanzad el ojo puro que ilumina perfectamente todo y establece la liberación. La iluminación incluye aplicar esta práctica; la estabilidad se lleva a cabo practicando. Nacimiento y muerte no poseen origen ni raíz ni tallo, aparición y desaparición no tienen originalmente ni signos distintivos ni huellas. La luz original, vacía pero eficaz, ilumina la cima del cráneo. La sabiduría original, silenciosa y gloriosa, se manifiesta a las condiciones. Cuando alcanzáis la última verdad, que no posee ni centro ni periferia, suprimiendo el pasado y el futuro, entonces realizareis la integridad. En todas partes las sensaciones y los objetos están simplemente ahí. Aquel que saca su larga y ancha lengua y transmite la lámpara que no se extingue nunca, irradia la luz grandiosa, y cumple el gran trabajo de Buda a partir de ahora, sin adjudicarse un solo átomo exterior al dharma. Claramente esto acontece en vuestra propia casa.

Olvidar el mérito es la realización

Alejaos de las turbulencias y hacedle frente a todo aquello que se os presente. Ni una gota se infiltra desde el exterior. Las dos formas (yin y yang) poseen la misma raíz y las diez mil imágenes yacen de una sola sustancia. Siguiendo los cambios y acompañando las transformaciones, la totalidad no esta empañada por las nubes de condiciones anteriores. En ese momento alcanzáis los cimientos de la gran libertad. El viento sopla y la luna brilla, y los seres no crean obstáculo.

A continuación, calmaos y encarad vuestra responsabilidad. La sabiduría se restablece y el principio es consumado. Cuando olvidáis todo mérito vuestra posición se realiza. No persigáis la adquisición de posiciones honorables, más entrad en la corriente del mundo y regresad a las ilusiones. Trascendente, solitario y glorioso, sabed directamente que transmitir es un gran mérito, pero que haber transmitido no es vuestro mérito.

La raíz que el sabio no puede transmitir

Liberad completamente vuestra cabeza y vuestra piel de su molde. No entréis en ninguna distinción entre luz y oscuridad. Cuando los diez mil cambios en nada afectan, es la raíz que aún diez mil sabios no pueden transmitir. Simplemente a través de vosotros mismos, iluminad y experimentadla profundamente en un acuerdo íntimo. El esplendor original atraviesa la confusión con su brillo. La verdadera iluminación se refleja a lo lejos en el espacio. Las deliberaciones a propósito del ser o del no ser son totalmente abandonadas. La maravilla aparece ante vosotros, su beneficio es transportado durante Kalpas. Inmediatamente vosotros seguís las condiciones y estáis en acuerdo con el despertar libre de toda profanación. El espíritu no se apega a las formas, y las huellas de vuestros pies no son visibles sobre el camino. Entonces sois llamados a perpetuar las labores de la familia. Aun cuando comprendáis completamente, os ruego continuad a practicar hasta que todo aquello os sea totalmente familiar.

Errad y jugad en el samadhi en absoluta confianza

Vació y desnudo de deseos, tranquilo y transparente, sencillo y auténtico, he ahí la manera de cortar y de acabar con las rutinas innecesarias de numerosas vidas. Desde el momento en que las manchas sobre los viejos hábitos han desaparecido, el albor original aparece, atravesando vuestro cráneo, sin autorizar ninguna otra cosa. Vasto y espacioso, como el cielo y el agua mezclándose en otoño, como la nieve y la luna compartiendo el mismo color, este campo es sin fronteras, más allá de toda dirección, majestuoso una entidad sin bordes ni costuras. Inmediatamente, cuando os dirigís hacia el interior y renunciáis completamente a todo, la realización aparece. Exactamente en el momento en que lo abandonáis todo, deliberación y discusión se alejan de mil o diez mil kilómetros. Sin embargo invariablemente ningún principio es discernible, entonces, ¿que puede haber ahí para mostrar o explicar? Los seres que han caído en un pozo sin fondo encuentran inminentemente una confianza total. Por lo

tanto nos es dicho simplemente de realizar y explorar un intercambio mutuo: a continuación daros vuelta y entrad en el mundo. Recorred y jugad en el samadhi. Cada detalle aparece claramente ante vosotros. El sonido y la forma, el eco y la sombra, aparecen de manera instantánea sin dejar ninguna huella. El exterior y yo mismo no se aventajan el uno al otro, simplemente debido al hecho que ninguna percepción de los objetos interfiere entre nosotros. Solo esta manera de no percibir incluye el espacio vacío de las diez mil formas del reino del dharma. Los seres que poseen este rostro original deberían examinar y poner en práctica totalmente este campo sin descuidar un solo fragmento.

El espíritu del valle y el Maestro viento

Los monjes vistiendo el kesa practican completamente sin llevar con ellos ni un solo hilo. Relumbrantes de un espíritu abierto y puros, se parecen a un espejo reflejando un espejo, sin tener en cuenta nada que sea exterior, sin capacidad de acumular el polvo. Ellos iluminan totalmente todo, sin percibir nada como un objeto. Esto es llamado encargarse de la carga a partir del interior y mostrar como llevar la responsabilidad sobre sus espaldas. La sabiduría ilumina la oscuridad sin confusión. La Vía se integra al cuerpo y no se mantiene paralizada. Desde este refugio de libertad, comprometiéndose y transformándose según las circunstancias, la sabiduría no es perdida. Claramente la Vía no se cubre de manchas. El espíritu del valle restituye el eco del sonido. El Maestro viento camina en el cielo. Sin obstáculos y libres, mas allá de las exigencias, Ellos no dependen de las indicaciones incluso sutiles y su espíritu inmanente no puede ser oscurecido. Plenos, viajad y llegad en este campo. Todo el territorio es seguro, todo el territorio esta lleno de entretenimientos, el campo abierto del búfalo blanco es claro y sencillo, de un solo color. Aún cuando expulséis el búfalo, él no se ira. Debéis hacer la experiencia intima y lograrlo.

Abandonar simplemente todo

Simplemente permaneced en vosotros mismos, y en la realización de este estado abandonad todas las condiciones. El espíritu abierto y brillante, sin profanar nada, simplemente penetrad y abandonadlo todo. Hoy no es el primer día de vuestra llegada en este sitio. Desde el antiguo refugio datando de antes de los kalpas del vacío, claramente nada a sido oscurecido. Aún cuando seáis de manera natural espiritualmente fortalecidos y esplendorosos, debéis avanzar y ponerlo en práctica. Forjándolo, haced aparecer inmediatamente cada átomo sin ocultar ni un grano de polvo. Serenos y tranquilos en un intenso reposo, comprended profundamente. Si vuestra paz no os colma y languidecéis de poder ir más lejos

de la vida y la muerte, no puede haber un tal sitio. Solamente abrid y podréis hacer prueba de discernimiento sin ningún grano de polvo en los pensamientos, puro sin ninguna razón de ansiedad. Tomando un poco de distancia, las manos abiertas, abandonando todo, es comprender profundamente la vida y la muerte. Inmediatamente podréis brillar y responder al mundo. Estad en unidad con todas las cosas. Todo lugar es naturalmente justo. Así nos es dicho que desde los tiempos antiguos hasta los tiempos modernos ningún dharma es oculto, que ellos son siempre aparentes y descubiertos.

La antigua embarcación en la luz de la luna brillante

La tarea principal de un monje vistiendo el kesa es de practicar la esencia discerniendo a cada instante en los acontecimientos el principio luminoso, que irradia sin ninguna distinción, de un solo color y sin manchas. Debéis daros vuelta hacia el interior, entonces el origen puede ser percibido. Esto es llamado continuar el deber de familia. No sigáis las modas que cambian, trascended la dualidad de la luz y la sombra. En acuerdo con los patriarcas, el único camino posee maravillosamente fuerza de ley. Los vestigios residuales del mundo se marchan, su influencia se termina. Este conocimiento del mundo no puede compararse a regresar al origen y obtener la certificación. Vuestra observación extendiéndose más allá de vuestro cráneo, el centro puede estar finalmente impregnado y vosotros os podréis liberar de todo aquello que es transitorio. Las cañas afloran bajo la luna brillante; la antigua embarcación comienza su pasaje; el hilo de jade se enfila en la aguja de oro. Entonces la ocasión de dar media vuelta se presenta, entrad en el mundo y responded a las condiciones. Todo residuo os pertenece completamente; ningún dharma es aquel de otro. Seguid la corriente y remad, naturalmente sin obstáculos!

En el origen todos los senderos brillan

Todos los Budas y todos los Patriarcas sin excepción declaran haber alcanzado este refugio donde los tres tiempos - pasado, presente, futuro - se extinguen y donde las diez mil incertidumbres conquistan el silencio. Justo en frente, sin oposición del mínimo átomo, el espíritu de Buda naturalmente iluminado penetra sutilmente el principio original. Cuando aquello es reconocido y completamente realizado, este espíritu comunica con él mismo y enfrenta las situaciones. Los senderos se iluminan y todos los seres distinguen su brillo. Inmediatamente comprenden que la realización de sí surge naturalmente de este punto. Los centenares de briznas de hierba alrededor no influyen jamás ni mis causas ni mis

condiciones. El cuerpo entero de la cabeza a los pies actúa dulcemente.

La incomprensión de numerosas vidas

El vacío no posee características. La iluminación no contiene ningún sufrimiento emocional. Con lucidez penetrante y tranquila, ella elimina misteriosamente toda vergüenza. Así podemos conocernos a nosotros mismos; así el sí esta completo. Desde un principio todos poseemos este claro campo, maravillosamente luminoso. Muchas vidas de incomprensión provienen únicamente de desconfianza, desazón, y de las nieblas de confusión que creamos en nuestro escenario de aislamiento. Junto a una sabiduría sin límites, un viaje más allá de ello, olvidando todas las hazañas. Abandonad directamente las estrategias y hacedle frente a la responsabilidad. Daros vuelta sobre sí mismos, aceptando vuestra situación, si habéis puesto un pie sobre el camino, la energía espiritual os transportara de manera maravillosa. Vivid los acontecimientos en total sinceridad, ni un solo átomo afuera de vosotros mismos.

Uno mismo y los otros no están separados

De manera natural, todos los dharmas son mágicos más allá de toda descripción. La visión perfecta no presenta ninguna brecha. En la montaña, en los bosques, en las praderas y en las arboledas la verdad siempre ha sido expuesta. Penetrad y afianzad la larga y ancha lengua de la enseñanza de Buda, que en ningún lugar puede ser muda. Aquello que se escucha es instantáneamente dicho. El sentido y los objetos se mezclan; el principio y la sabiduría están en unidad. Cuando uno mismo y los otros no están separados, el espíritu y los dharmas están en unidad. Cuando afrontáis aquello que habéis excluido y veis como aparece. Debéis rápidamente reunirlo e integrarlo. Ponedlo a obrar en vosotros mismos, e inmediatamente estableced un tranquilo asentarse.

Diez millares de espíritus iluminados

La Vía danza en el centro del círculo vacío, y alcanza su punto de libertad cuando todas las apariencias han sido olvidadas. El sí puro y último resplandece, irradiando simplemente de su iluminación. Dándole la cara al límite del mundo del objeto mas sin embargo no levantando ninguna barrera creada por los sentidos, ¡Realizad la sutilidad de cómo eliminar los efectos del raudal turbulento de la aparición y de la extinción! Depositad vuestra confianza únicamente en el

yacimiento de la creación. Si sentís la sombra del espesor del espacio de un cabello, entonces nada será captado. Solamente experimentad y responded de manera adecuada. A través de este impacto singular diversos millares de caminos se abren, y todas las cosas son consideradas. Por medio de esta unificación yo hablo con clamor del dharma. El sí se divide en diez millares de diversos espíritus iluminados. Distinguidlos sin caer en los nombres y las clasificaciones y armonizaos con ellos plenamente y sin esfuerzo. El reflejo es claro y magnánimo. El valle esta vacío mas aun devuelve el eco. Desde un principio, desatado del ver y del escuchar, el sí original se desprende y juega sin obstáculo en el samadhi. Cuando esto así ocurre, como podría no ser benefactor.

Sentarse vacío de toda angustia mundana

Si verdaderamente apreciáis en su justo valor un solo rayo de luz, entonces vuestro ojo puede serenamente afrontar el mundo y sus cambios. Dotados de una visión lúcida, no os dejéis conducir en error, de este modo las diez mil situaciones no podrán encegueceros. El claro de la luna se mece sobre el agua; el viento sopla entre los pinos. La oscuridad y la luminiscencia no os perturban. El viento que aúlla puede continuar bramando, infiltrándose sin pena en todas partes. Deslizándose sobre los acontecimientos, armonizándonos sin desviar, abandonando completamente nuestra cortina de polvo, sin llegar a pesar de todo a nuestro refugio original. Calmad la soberbia de vuestro condicionamiento. Sentaros vacíos de toda angustia mundana, silenciosos y lucientes, claros y resplandecientes, íntegros y listos a aceptarlo todo, universales y abiertos. Sin preocuparos del polvo exterior estad en acuerdo con vuestro propio espíritu, llegad a este campo y reconoced inmediatamente a los Patriarcas que os han precedido.

Como observar Buda

Observar vuestra autentica forma es la manera de observar a Buda. Si podéis hacer la experiencia de vosotros mismos sin ser el trofeo de las distracciones, entonces sobrepasad toda parcialidad e id más allá de todo concepto. Todos los Budas y todos los espíritus alcanzan lo esencial despojado de toda dualidad. Los monjes que visten el kesa caminan silenciosamente y perduran tranquilos, el espíritu vacío, inusitadamente penetrante, exactamente como la vacuidad penetra ese kalpa de vestigio. Plena de dignidad sin contar con ningún otro y radiante más allá de toda duda., preservando esta prioridad, la energía da media vuelta y transforma toda alienación. Andando a través del mundo haciendo frente a las situaciones, la iluminación está despojada de lucha y pasa sin dejar huellas. Desde un principio las nubes liberan

alegremente la lluvia, llevando con sí los obstáculos del pasado. La enseñanza directa es muy pura y cadenciosa. Nada puede obstruirla. Inmediatamente sin permitirle al pasado haceros echar hacia atrás, ponedlo en práctica de manera auténtica.

Regresad al origen y permaneced al servicio de los Patriarcas

Aquellos que engendran descendencia son llamados Patriarcas. El punto donde surge el cauce es llamado origen. Después de haber visto el origen y de haber reconocido a los Patriarcas, y antes que vuestro despertar se disperse, permaneced intactos y no sigáis ni la vida ni la muerte, ni el pasado. Si lográis no sucumbir, entonces todos los seres podrán manifestar la totalidad. Despertaros y entonces, la tierra, las raíces, y las briznas del polvo serán liberadas. Aún cuando vacío de deseos y sin consideraciones internas, la comprensión más allá no esta seguramente oculta. La comprensión completamente lucida no se preocupa absolutamente de las diez mil imágenes y no puede extraviarse. En cada grano de polvo se encuentra una vasta abundancia. En los diez mil samadhis todas las vías son majestuosas, todos los dharmas son perfectos. Sin embargo debéis congregarlos y llevarlos con vosotros. Para alcanzar esta celebración, regresad al origen y permaneced al servicio de los Patriarcas. Reuniros juntos en la unidad, observaos a vosotros mismos y continuad.

La totalidad emerge en su esplendor original

El lugar de la iluminación silenciosa y serena es la cúpula celeste en el claro otoño, flamante sin esfuerzo relumbrante a través de la luz y la sombra. En este punto de encuentro, la totalidad es suprema y emerge de manera auténtica. La clara vertiente es realizada junto al espíritu, el eje es amplio y la energía viva, todo aparece en su brillo original. El centro es evidente y reconocido como tal. Todos los diferentes acontecimientos se cumplen, el yin y el yang están en equilibrio y las diez mil representaciones no son más diferenciadas. Dulce e invariable, majestuosamente en paz, de norte a sur, de este a oeste, el cielo es similar al cielo, los seres son semejantes a los seres, sensibles incluso en sus cuerpos, manifiestos en sus apariencias, divulgando el dharma. Esta capacidad es completamente encarnada, destruyendo todo obstáculo.

Imágenes grandiosas de nubes y dragones

En la morada del viento, las nubes y los dragones se persiguen armoniosamente. Muy naturalmente no sienten la

necesidad de explicar sus intensiones ni a los unos ni a los otros. De igual manera los monjes que visten el kesa se acuerdan entre ellos y, apoyándose sobre las causas y las condiciones, pueden practicar juntos armoniosamente. Llegando furtivamente, revelándose de manera evidente, las maravillosas nubes y los dragones entran en escena y no pueden ser confundidos, Volando por encima de las diez mil apariencias, cada uno presenta inconfundiblemente una espléndida imagen. Sin ni siquiera la distancia del espesor de un cabello entre ellos, surgiendo espontáneamente, demuestran de manera palpable aquello que significa regresar a su refugio. Sin embargo deben aún estudiar hasta cuando se hayan nutrido a saciedad. Las nubes se disuelven y los vientos se extinguen. El cielo de otoño se aclara y la luna aparece al horizonte. Las aguas de los cielos son sin límites. Cuando la tierra esta tranquila, la pureza comienza a ser realizada.

Las flores de Buda, las hojas, las raíces, y el polvo

La Vía no es aquello que transmiten los patriarcas, Antes que los Patriarcas aparezcan, ella ya colmaba todo el espacio. La vacuidad en ella misma no posee ninguna característica; la espiritualidad no puede ser imitada. Debido a ella misma, la iluminación nace de las causas y las condiciones. Vivir constantemente mas allá de las apariencias superficiales es ser llamado un Patriarca. Simplemente certificad y entrad en unidad con ello, puesto que aquello no os puede ser transmitido. Todos los Budas alcanzan este punto y lo consideran como la última condición. Ellos enfrentan las transformaciones y esparcen sus cuerpos como si fueran flores, hojas, raíces y polvo. La sabiduría penetra los tres tiempos y los diez mil cambios, sin perturbarlos, ni un solo grano de polvo nos es extraño. Esta maravilla esta más allá de los vastos millares de textos clásicos, ¿entonces como podríais apegaros al mundo de las sombras?

Un paso atrás y la vasija colocada de pie

Transparentes hasta alcanzar vuestras entrañas, completamente silenciosos, iluminad el origen, vacíos y colmados por el espíritu, vastos y brillantes. Aún cuando hayáis examinado vuestra imagen con lucidez y que ningún eco ni sombra la turbe, pero explorando más a fondo os dais cuenta de que a pesar de todo siempre habéis continuado a crear distinciones entre los atributos de centenares de labores. Entonces debéis dar un paso atrás y alcanzar directamente el centro del círculo del cual proviene la luz. Majestuosos e independientes, debéis aún abandonar todo pretexto de mérito. Comprended profundamente que el hecho de nombrarlos engendra los seres y que estos se enaltecen y caen, entremezclados.

Cuando vosotros podéis compartir vuestro ser profundo, entonces podéis manejar las faenas y entrar en posesión del timbre que certifica las diez mil formas. Viajando a través del mundo, al encuentro de los acontecimientos. Cada uno entra en sí mismo alegremente en las ilusiones como en los samadhis y acepta el comportamiento que consiste a librarse de sí mismo para no llenarse de sí mismo. El valle vacío recibe las nubes. El río tranquilo refleja la luna. Sin irse y sin quedarse, mucho más allá de todos los cambios, vosotros podréis enseñar sin objetivo o expectativa personal. Todo, en todo lugar, regresa a la tierra de antaño. Ni un solo cabello a sido desplazado, plegado o levantado. A pesar de centenares de horrores o de millares de estupideces, la vasija colocada de pie es naturalmente sana. Las respuestas de ZhaoZhou “lava tu cuenco “ y “bebe tu té” no requieren ninguna explicación; desde un principio han sido siempre perfectamente límpidas. Observad cada cosa con la mirada completamente despejada es la conducta espontánea de un monje vistiendo el kesa.

Resplandeciente a través de la oscuridad

Estudiad profundamente a Buda e id al encuentro de la sutilidad de su linaje. Poned en claro vuestro corazón, sumergiros en el espíritu y errad en silencio en la contemplación, penetrando el origen del dharma. Sin estrechez de espíritu, sin ser extremados para crear obstáculos, sed magnánimos más allá de las apariencias. Esplendidos y chispeantes como el rocío refrescando el otoño, nobles como la luna derribando la oscuridad, desde el comienzo, resplandeced a través de la oscuridad, libres de todo obstáculo. Siempre tranquila y gloriosa, la tranquilidad no se disipa por las causas, la gloria no esta perdida por las sombras. Libre, lisa y pura, el kalpa de la vacuidad no se moverá, ni sacudirá, ni oscurecerá este manantial. Capaces de manteneros serenos, y de saber, entonces podréis caminar aquí en toda seguridad. El navío de jade da media vuelta, dándoos la energía para poder actuar de igual manera, de compartir aquello que sois y de rebelarse al mundo. En este reino se sitúan las formas separadas y limitadas, mas todas ellas no son más que aquellas que establecemos nosotros mismos, y que resultan de nuestros cuatro elementos. ¿Como podría haber obstáculo? Considerando que este espíritu es totalmente sin obstáculo, no hay ninguna diferencia entre aquello y yo mismo, y los otros no están separados por un nombre. Los colores y los sonidos vacilan juntos, despreocupados y trascendentes, saltando los unos sobre los otros. Entonces se dice que las montañas y los ríos no están separados. Debéis poner esto en práctica, como la luz que reluce por todas partes.

El campo del dharma, tierra del espíritu, y único grano

El campo del espíritu brillante es una antigua región que no cambia. Con determinación ilimitada, recorred esta ancha llanura inmaculada. Las nubes que pasan impulsan la montaña; el viento de la familia es tranquilo y simple. Las aguas del otoño reflejan la luna en su puro brillo. Cuando lleguéis allá seréis capaces de reconocer directamente este campo del dharma, tierra del espíritu, que es la raíz original de las diez mil formas que germinan en la fertilidad que no perece jamás. Estas flores y estas hojas son el mundo entero. Entonces nos es dicho que un solo grano contiene todo un campo en baldío. No eliminéis los nuevos capullos y el sí mismo florecerá.

La fascinación de las nubes y el amor de la luna

El ser de la Vía no reside fundamentalmente en ningún lugar. Las nubes blancas se fascinan por el bajo de la montaña verde. La luna brillante ama ser transportada por el flujo de las aguas. Las nubes se van y la montaña aparece. La luna se posa y el agua es tranquila. Cada pequeña faceta del otoño contiene un vasto intercambio sin límites. Cada grano de polvo engloba la totalidad pero él no me alcanza; los diez mil cambios se pacifican pero aquello no me estremece. Si podéis sentaros aquí, llenos de estabilidad, entonces podréis libremente dar un paso del otro lado y comprometeros en el mundo con energía. Un excelente proverbio precisa que las diez mil puertas de los sentidos no están ocultas y que las rutas que llevan en todas las direcciones son vírgenes de toda huella de pasos. Llegando en todas partes sin error, dulce pero sin ninguna duda, un ser realizado sabe donde va.

Pasar a través del mundo

El vasto espacio engloba todo, incluso la vacuidad última. Todo conocimiento se aplica eficientemente de la misma manera a las diez mil formas. Si ninguna distinción está hecha entre ningún grano de polvo al exterior, entonces podréis adaptaros a todas las circunstancias. Si ningún grano de polvo no es desdeñado al interior, entonces podréis residir en la meditación. Considerando que el interior es vacío y puede obrar recíprocamente, impregnarse o no impregnarse sea lo que sea es equivalente. Considerando que el exterior está estrechamente unido y constantemente vacío y disponible, residir o no residir es equivalente. Los monjes vistiendo el kesa entran en samadhi justo como el viento familiar pasa a través del mundo entero.

La maravilla confirmada y realizada

El reino del dharma en las diez mil direcciones nace del espíritu único, Cuando el espíritu único permanece tranquilo, todas las apariencias se agotan. ¿Quién está allá? ¿Quién soy yo, yo mismo? Únicamente cuando no hacéis ninguna diferencia entre las formas, que ningún grano de polvo toma existencia propia, y que ningún recuerdo es generado. Tomad consciencia que incluso antes de haber sido engendrado en el vientre de vuestra madre, y aun después que vuestra envoltura de piel haya desaparecido, cada instante es de un resplandor sorprendente, pleno y entero, sin tolerar ninguna pequeñez. Cuando verdaderamente nada puede ser oscurecido, esto es llamado conocimiento de sí mismo. Por consecuencia el hecho mismo de conocerse a sí mismo es llamado realización verdadera, incluso ni un solo cabello permanece sin atención. Enaltecido, de una originalidad sutil, la escucha auténtica no posee ningún sonido. Entonces es dicho que donde se encuentra la percepción sin ojos ni oídos, ahí se encuentra la maravilla confirmada y realizada. Torrentes de luz prorrumpen y millares de imágenes aparecen. Cada ser es esta maravilla, unidos en el reino donde los monjes que visten el kesa actúan solos. Es esencial no tomar prestado nada de la demora de los otros. Para cultivar vuestra propia demora debéis hacer la experiencia de manera clara e íntima en vosotros mismos.

Todos los seres son vuestros propios Patriarcas

Daros cuenta totalmente de la vacuidad de todos los dharmas. Entonces todos los espíritus son libres y todo el polvo se evapora en la claridad original que reluce por doquier. Transformándoos según las circunstancias, reencontrad todos los seres como vuestros propios Patriarcas. Iluminad de manera sutil todas las condiciones, sed magnánimos más allá de toda dualidad. Claros y sin deseos, el viento en los pinos y la luna en el agua están satisfechos en ellos mismos. Sin que sus espíritus interfieran entre ellos, aquel del viento y del agua, aquel de la luna y del agua, ellos no se perturban ni los unos ni los otros. Fundamentalmente vosotros existís en la vacuidad y tenéis la capacidad de actuar hacia el exterior sin ser contrariados, como la primavera en flor, como un espejo reflejando las formas. En pleno medio del estrépito, trascendedlo espontáneamente.

Irse o quedarse

Cuando el campo es tranquilo y familiar, cuando la gran obra es semejante al estaño claro y tranquilo, entonces veréis el kalpa del vacío. No permitáis ni a un cabello de ataros ni de enceguceros. Sed completamente vacíos y claros, puros, sin desgarros y gloriosos. Los diez mil ancianos aparecen los unos detrás de los otros sucesivamente, sin ser de ningún modo

escondidos. Si a través de un gesto de vuestra cabeza podéis expresar el conocimiento de toda cosa, no corráis detrás del nacimiento y de la muerte y no caeréis ni en el nihilismo, ni en la herejía de la eternidad. Si queréis hacer prueba de decisión justa, entonces debéis transformaros siguiendo las diez mil formas. Si queréis manteneros tranquilos y constantes, debéis armonizaros con la caja y su tapa, como la tierra y el cielo. Aparecer o desaparecer, irse o quedarse, son totalmente vuestra decisión. De este modo, las personas que conocen su rostro original deben saber como unirse o separarse.

Abandonad vuestra piel, aceptad vuestra función

De día el sol, de noche la luna, cada uno a su turno no enseguece el otro. Esta es la disciplina de la práctica de un monje vistiendo el kesa, naturalmente sin bordes ni costuras. Para obtener una tal disciplina de práctica debéis retiraros completamente del bullicio y de la agitación de vuestras ideas enraizadas. Si deseáis liberaros de toda agitación invisible, debéis simplemente sentaros y abandonarlo todo. Alcanzad la realización y sed completamente luminosos, olvidando sin embargo la luz y la sombra, abandonad vuestra piel y todo el polvo de los sentidos será completamente purificado, el ojo distinguiendo fácilmente la claridad. Aceptad vuestra función y estad completamente satisfechos. Nada os detiene en el mundo entero; en todo momento vosotros actuáis en acuerdo con la totalidad. En medio de la luz existe la oscuridad; en medio de la oscuridad existe la luz. El barco solitario transporta la luna; durante la noche el reside en medio de las flores de caña, oscilando dulcemente en un resplandor total.

Cada uno hace parte de este campo

Inmaculados y deslumbrantes, los límites del campo no pueden ser percibidos por el ojo. Serenos y paulatinos, sus direcciones y sus rincones no pueden ser descubiertos por el condicionamiento del espíritu. Las personas que meditan sinceramente y de manera auténtica están persuadidos que este campo los ha acompañado siempre. Los Budas y los demonios no pueden invadirlo, la polución no puede envenenarlo. Cuadrado o redondo, ellos aprecian el centro. Su práctica y su conducta están en acuerdo con la norma. De una eficiencia divertida, tan numerosa como los granos de arena del Ganges, ellos maduran armoniosamente los unos a los otros. Nuestra vida se levanta de este campo, a partir de este campo, ella es satisfecha. Este caso incluye todo el mundo. Id hacia adelante y tratad de mirar. La gente que conoce esta verdad inclina la cabeza comprensivamente.

El tercer ojo y el codo doblado

Con el antebrazo doblado hacia el cuerpo cada uno puede hacerle cara a los acontecimientos. El tercer ojo ilumina por sí mismo el abandono solitario del cuerpo. Los dos se unen o se separan sin nada ni interior ni exterior. Millares de reinos aparecen también con uno mismo; los tres tiempos son naturalmente trascendidos. La vasta vacuidad es sin límites, iluminada intrínsecamente por su propia claridad. Esto pasa cuando todas las apariencias ilusorias se agotan. Aquello que no se agota es el espíritu profundo, que no está concernido ni por la vida ni por la muerte. Llegad a este campo, abandonad abiertamente toda dependencia. Cuando el polvo de las condiciones no lo contagian, todas las situaciones se enlazan íntimamente. La caja y su cubierta y el encuentro de dos puntas de flechas son de buen augurio y no fallan el blanco. Recorriendo y jugando en el samadhi, las personas en este estado aceptan su función. El ojo superior y el codo completamente doblado son las únicas cosas que este monje transmite y que debéis poner en práctica profundamente.

Más allá de diferentes variedades

Recibid correctamente este flujo de palabras de un monje, este flujo no está ni congelado, ni tampoco se escurre, ni transparente ni opaco. Cuando lo secáis para hacer salir toda el agua, aprovechad la ocasión; cuando penetráis en la agitación de los quehaceres, percibidlos con una visión global. La comprensión minuciosa y el mundo en constante cambio se realizan el uno al otro totalmente sin obstáculo. La luna acompaña la corriente, el viento mece la hierba. Ellos brillan y se acuestan. Nadie esta en la confusión. Así es dicho que las cosas diferentes no son parecidas, pero que detrás de cada una se encuentra la Vía. Sabiendo esto, en cada ocasión podéis actuar de consecuencia. Por encima de las puntas de hierba blanca, recoged aquello que habéis reunido, traedlo y actuad de manera apropiada. Encontrad vuestro lugar, llevad vuestro kesa, avanzad y ocuparos de vosotros mismos.

Ninguna interferencia a propósito de la unidad

La unidad no es una materia que puede ser aprendida. Le esencia está en vaciar y abrir el espíritu, en una expansión tan inmensa como aquella de la vacuidad del espacio. De manera natural, en medio de todo este espacio, todo es conforme. Este espíritu poderoso no puede ser desviado; instante tras instante él no puede existir en la confusión. La luna acompaña el agua que corre, la lluvia sigue las nubes que se echan a volar. Calma y determinación, sin buscar nada, tal intensidad puede ser realizada. Simplemente no os dejéis llevar entrando en conflicto con las cosas, y de ese modo indubitavelmente nada lo será con vosotros. El cuerpo y el espíritu son

iguales; fuera de este cuerpo no hay nada más. La misma sustancia y la misma función una naturaleza y una forma, todas las facultades y todos los objetos son inmediatamente trascendidos. Así es dicho, el sabio no posee un sí mismo mas sin embargo nada no es él mismo. Todo aquello que aparece es instantáneamente penetrado, vosotros sabéis como recogerlo o dejarlo. Sed como un búfalo blanco sin clausura. Pase lo que pase nada puede apartarlo.

El comportamiento de la luna y de las nubes

El comportamiento justo de los hombres de la Via es parecido a aquel de las nubes que pasan sin aferrarse a nada, parecido a aquel de la luna llena que se refleja por doquier en el universo, sin ser confinado en ningún lugar, mirándose en cada una de las diez mil formas. Dignos y correctos, despertados y encontrados toda la variedad de los fenómenos, sin violencia ni confusión. Comportaros de la misma manera frente a todos pues todos están hechos de la misma esencia que vosotros. Ningún lenguaje puede transmitir tal comportamiento, ninguna resonancia puede alcanzarlo. Traspasando mas allá del infinito cortando toda dependencia, sed solícitos sin buscar ningún mérito. Esta joya no puede ser evaluada ni consciente ni emocionalmente. En este viaje aceptad vuestra función, alimentadla en vosotros mismos. Comprended la vida y la muerte, dejad las causas y las condiciones, realizad plenamente que desde un principio vuestro espíritu esta liberado. Entonces nos ha sido dicho que el espíritu que abraza las diez mil direcciones no reside en ningún lugar.

El reposo de los torrentes y los océanos

Justo sentarse es semejante al gran océano que acoge centenares de ríos, todos cautivados en su único sabor. Avanzar libremente es semejante a las inmensas mareas cabalgando el viento, llegando juntas a la orilla. Como no podrían ellas alcanzar el verdadero principio? Como ellas no podrían realizar la gran obra que aparece ante nosotros? Un monje vistiendo el kesa sigue el movimiento y da cara a los cambios en toda armonía. Conjuntamente no sois vosotros mismos los que habéis creado el espíritu que elabora todas las ilusiones? Esta perspicacidad debe ser perfectamente integrada.

Treinta años de vacuidad y de existencia

La claridad auténtica es sin defecto. Los cinco grados del despertar están finalmente consumidos. Desde el momento en que ninguna discriminación aparece, en ese instante el cuerpo entero aparece. El ojo no puede verse él mismo sin embargo su función no disminuye por tanto. El resplandor fluye de la

fuelle, pura y blanca, iluminándolo todo. Las flores de caña se mezclan con la nieve. La luna brillante baña el otoño. Ahí tenéis la ocasión llenos de energía de uniros. Sobre la Vía de la observación atenta, llevadla valerosamente y ponedla en práctica. No hay ningún otro lugar que vosotros mismos; ningún lugar puede conteneros. Lanzaos mas allá de las diez mil formas. El dedo zen de Jushi no esta usado por treinta años de práctica. Su sutilidad reside en su simplicidad, que en silencio, sin palabras fortalece la función según su propio placer. En consecuencia haced cara a las cosas sin aferrarlas. La Vía esta en marcha junto a todos los espíritus que la protegen. Este es el principio original. Pero si, de repente os apegáis a un solo hilo o a una sola fibra, entonces el espíritu que os guía se oscurece y no puede mas abrirse camino. El paso esta obstruido y no puede ser abierto. Cuando la vacuidad esta vacía contiene todas las existencias, cuando la existencia existe alcanza la vacuidad indivisible. Sin embargo hago la pregunta, que es?

La herencia de un monje y las nubes que desaparecen

El hogar simple de un monje utiliza un solo cuenco de mendigo para toda una vida y considera las diez mil formas del mundo como su herencia. Sujeto y objeto son iguales a las imágenes ante el espejo, a la luna sobre el agua, íntimamente mezcladas. En primer lugar no afirméis vuestra identidad, así las cosas no os infligirán sus condiciones. Cada forma no posee ninguna. Únicamente dentro de esta totalidad las cosas no se encuentran insoladas. De esta manera la perfección es totalmente practicada. Cuando la ocasión perfecta se presenta la nave puede pasar. Atracando más allá de las imágenes, todas las pavesas de los sentidos desaparecen. Aún ahí debéis dar un paso atrás y entrar en vosotros mismos y examinar todo aquello en meditación hasta que estéis satisfechos. Las nubes desaparecen en un color único, la nieve cubre los millares de montañas. La vista penetrante permite de ver el cuerpo entero.

El refugio original

Un ser que práctica la Vía sutilmente se situó más allá de las palabras y de los pensamientos. Inmediatamente auténtica, cada uno se encuentra sobre el verdadero camino y no se apega a ningún razonamiento. Todo entremezclado, la luna se riega sobre todos los ríos, el viento sopla a través de la vacuidad suprema, de manera natural sin tocar ni obstruir nada. Iluminación trascendente y práctica iluminan simplemente sin mancha y actúan sin dejar huella. Entonces podréis entrar en samadhi en cada grano de polvo y reunir las diez mil formas en el mismo sello. No os disperséis y dejad hacer. Esto es llamado el propósito de los monjes llevando el kesa. Además,

debéis recordarlo y regresar sobre el camino que lleva a vuestra morada.

El cultivador en el campo brillante

Desde un principio los monjes vistiendo el kesa poseen en ellos este campo immaculado, espacioso como una gran llanura. Fijando su mirada más allá de los picos y los precipicios, en este campo, ellos cultivan las nubes y fecundan la luna. Con una comprensión clara y lúcida, vasta y amplia, el verdadero ser acepta su función, de nacer o desaparecer, de recibir o de dejar pasar. Comprometeros directamente en el mismo trabajo que el cielo y la tierra, nacientes y dispersaros al agrado de las diez mil formas. Nobles y majestuosos, de donde vienen ellos? Siempre solitarios, adonde van ellos? Así nos es enseñado que el cielo vacío no puede englobarse, que la gran tierra no puede confirmarlo. Existiendo sutilmente más allá de las formas y las palabras, el mérito de ser o no ser es agotado; los caminos del mundo y de los sabios son trascendidos. Entonces tenéis la ocasión de entrar en vuestra morada. Pero en ese instante, que sabéis? Sobre ciento cincuenta acres podéis ver la nieve tranquila pura y resplandeciente. Observado esto con atención, podemos entonces ser cultivadores.

La meditación del dragón

Cuerpo y espíritu abandonados y tranquilos purifican este campo. Todos los vestigios se mezclan y se reducen en humo, dejando cada reino libre y luminoso. La luna en el agua refleja la luz sobre el cielo claro. Las nubes abrazan las montañas de color otoñal. Ya sean negras y opacas o de un verde lujurioso, los valles profundos poseen un gran espíritu. La raíz original naturalmente iluminada no es perturbada ni por las hojas ni por las ramas. Es el momento y el lugar de saltar más allá de diez mil obstáculos emocionales provenientes de kalpas innumbrables. Contemplar diez mil años va finalmente más allá de lo transitorio y vosotros aparecéis espontáneamente. Las nubes transitando sobre los valles vacíos son libres, ya sea que se muevan o permanezcan en su sitio. Entrad alegremente en cada sensación, aún permaneciendo constantemente en samadhi. Es por ello que nos es dicho que los dragones están siempre en meditación y no se separan jamás de este estado sublime.

Examinar lo maravilloso

En la claridad existe lo maravilloso, junto a una energía espiritual que brilla por si misma. Él no puede ser atrapado de consecuencia, no puede ser calificado de ser. Él no puede ser borrado, por lo tanto no puede ser calificado de no ser.

Más allá del espíritu de deliberación y de discusión, alejaros del hedor de las imágenes y las sombras. Concebir el vacío de la sensación de su existencia es maravilloso. Esta maravilla penetra el cuerpo gracias a este espíritu que puede ser estimulado. El espíritu de la luna rodeado de su cuerpo de nubes es manifestado directamente en cada dirección sin hacer intervenir ningún signo ni ningún símbolo. Irradiando la luz por doquier, él manifiesta su presencia a los seres sin ninguna confusión. Atravesando todo obstáculo, él ilumina cada dharma vacío. Abandonando las condiciones discriminatorias, entrad en la clara sabiduría y verdad y jugad en el samadhi. Que error podría haber? Es así que debemos examinar la esencia de manera autentica.

Erguido al borde del precipicio

Practicar en la vacuidad y olvidar las condiciones, parecidos a la luz deslumbrante que brilla en medio de la sombra. Cuando cada parte de vuestro espíritu es luminosa y activa, el espíritu de los tres tiempos no es suspendido y los cuatro elementos están en equilibrio. Transparente y maravillosamente luminoso, en una gloria solitaria durante una multitud de kalpas, un monje llevando el kesa puede practicar de esta manera y no estar apegado ni a la vida ni a la muerte. En una practica elevada, dejaros caer del borde del alto precipicio sin aferraros a ninguna cosa. Las cuerdas alrededor de vuestros pies están cortadas. Dad un paso en la totalidad. No todos los Budas y los patriarcas alcanzan este campo maravillosamente luminoso que les pertenece de por sí, llamado sí mismo. En tales circunstancias ayudad en las tareas de la familia. Si estáis implicados en las deliberaciones, desviaros de este flujo de pensamientos. Vacíos en un espíritu de gran determinación, puros en una iluminación constante, clara y blanca, las flores de caña y el claro de la luna brillante se mezclan íntimamente. Los remos deslizados al interior, el barco solitario deriva más allá sin dificultad. En ese instante, por favor, decidme quien podría querer verdaderamente reflejar un ojo de discriminación?

Hacer girar la rueda y la fragancia de la serenidad

Viajando en lo cumplido sin centro ni bordes, sin tardar en los rincones, el círculo gira sin dejar ningún residuo en la gruta vacía. Sobre el cielo claro del otoño la luna es fría. Su resplandor baña la noche. El clima perfecto de la primavera esta bordado de nubes y de ríos elegantes. El pasaje esta abierto y puede ser atravesado. La rueda de la atención de la plena energía regresa a lo particular. Toda esta es la labor que los monjes llevando el kesa aceptan como función.

Ningún residuo de los sentidos os vela. Los diez mil dramas son La luz del espíritu. Etapa tras etapa andad más allá de todo lugar fijo. Sin apegos sobre el sendero del nacimiento, dad cara simplemente a cada evento del mundo. El espíritu del valle no repercute ningún sonido, sin embargo en su esencia no puede ser confundido. Su objetivo no puede ser igualado. Instante tras instante, desde un principio, todos los residuos, todos los espíritus, y todos los pensamientos poseen forma exterior. Solamente un simple verdadero brillo persiste. Esta función interna da la ocasión maravillosa de mostrar que vuestro condicionamiento residual es reunido e integrado. El sí único es nítido, perspicaz y purificado al punto de no tener más algún defecto. Avanzad majestuosamente y diseminad todas las clarificaciones. Si comprendéis por vosotros mismos e irradiáis, la fragancia de la serenidad podrá extenderse. La sabiduría entra en el círculo; las labores son dejadas sobre el pórtico de la puerta. Esta es la profundidad única más allá de la vida y de la muerte. Debéis dar un paso atrás y regresar a vuestra propia morada. Yo os lo digo sinceramente.

Las ocupaciones de familia

Los monjes vistiendo el kesa recorren el mundo despejando y ampliando su espíritu constantemente. Sin la más pequeña corrupción aferrada al interior, ellos pueden actuar de manera apropiada, sin ser encadenados por ninguna cosa, sin ser amarrados por el dharma. Apareciendo y desapareciendo abiertamente, podéis libremente compartir. Más si adoptáis una actitud ya sea un mínimo intelectual os hundiréis. Si dais prueba de madurez pura, entonces podréis viajar plácidamente al interior de los diez mil cambios sin tocarlos y sin escaparos. La caja y su cubierta se encuentran y las puntas de las flechas se chocan tocando armoniosamente el centro. Ya sea que abandonéis o que recojáis los fenómenos exteriores, no escapéis de nada. Un tal ser puede ejercer sus ocupaciones de familia. A partir de ahí, dad media vuelta. Las nubes blancas penetran en el valle y la luna brillante rodea la montaña. En ese momento vosotros compartís la misma sustancia que los ancianos. Así es dicho que tres personas son sostenidas por un bastón y se acuestan en una sola cama. No dejad ninguna traza y el interior y el exterior fusionarán en la totalidad, así como alegremente el cielo se aclara tras las nubes de la lluvia, tan profundamente como el aguacero que empapa el otoño. Todos vosotros, seres virtuosos, recordad esto.

Sorprendentes, los seres vivos

Nuestra casa es un simple campo, puro, vasto y resplandeciente, iluminándose por sí mismo. Cuando el espíritu esta vacío de todas las condiciones, cuando el despertar es sereno sin deliberaciones, entonces los Budas y los Patriarcas

aparecen y desaparecen, transformando el mundo. El lugar original del nirvana esta entre los seres vivos. Es verdaderamente sorprendente que todo el mundo lo posea más sin embargo no pueda pulirlo para darle un claro brillo. Adormidos en la oscuridad, hacen en modo que su locura recubra su sabiduría y lo anticipe todo. Un recuerdo de la iluminación puede hacer irrupción y saltar fuera de las cenizas de los kalpas. Luminoso, claro y blanco, el simple campo no puede ser desviado ni substituido en los tres tiempos; los cuatro elementos no pueden modificarlo. La gloria solitaria es profundamente preservada, a través de los tiempos ancianos y presentes, como la mezcla del idéntico y del diferente se convierte en la madre de la creación entera. Este reino manifiesta la energía de varios millares de seres, todas las apariencias manifiestan simplemente las sombras de este campo. Ciertamente vosotros debéis poner en práctica esta realidad.

El perfecto peregrino

El ojo que encuentra los cambios y el cuerpo que viaja alrededor del mundo son vacíos y espirituales, tranquilos y luminosos, y aparecen milagrosamente entre las diez mil formas. Ellos no pueden ser enterrados en el polvo de la tierra y no pueden ser enmarañados en el capullo de los condicionamientos pasados. La luna atraviesa la tierra, las nubes dejan el valle, reflejando su luz sin pensar. Actuando sin ego, convirtiéndose luminosos y compasivos. Es así que todo es perfecto, completamente liberado y actuando libremente. Esto es llamado el cuerpo manifiesto del entreabrir de la puerta. Pero esto debe ser siempre puesto en práctica aún cuando continuéis las ocupaciones de familia. La vacuidad es vuestro asiento, la tranquilidad es vuestro refugio. Preservado sutilmente sin ser existente, él no engloba los condicionamientos; luminoso sin ser no existente, él no cae en las categorías. Solitario y esplendido al interior del círculo, girando profundamente más allá de toda medida, el peregrinaje perfecto es guiado por los espíritus. El gran prado no posee rincones. Aquí vosotros ejercéis vuestra energía y, naturalmente sin compromisos, englobáis todos los cambios y aceptáis vuestra función.

El faro solitario y la única ruta

Los seres de la Vía viajando a través del mundo, dando cara a las condiciones, sin miedo y sin molestia. Como las nubes que liberan finalmente la lluvia, como el claro de luna siguiendo la corriente, como las orquídeas creciendo en la sombra, como la primavera surgiendo por doquier, ellos actúan sin pensamiento y con certitud. Esta es la manera en la cual los seres realizados se conducen. Después ellos deben terminar su viaje y seguir los patriarcas, Caminando adelante con

constancia y abandonándose a sí mismo con inocencia. El faro solitario no permanece solitario. La Vía penetrante inspirando el miedo sobre el único camino que lleva a la otra orilla puede instantáneamente colmar el centro o los bordes y penetrar de alto en bajo. Matar y dar vida, enrollarse o desenrollarse, es vuestra propia decisión independiente.

Actividad positiva y apropiada

Grandioso e intrínsecamente espiritual, refinado e intrínsecamente luminoso, el espíritu despierto puede atravesarlo todo sin agarrarse a los méritos de su iluminación, y puede dar cara a todo sin ser limitado por los pensamientos deshilvanados. Surgiendo de las manifestaciones de la existencia y de la no existencia, sobrepasando las emociones de las deliberaciones y las discusiones, entrad en relación simplemente y de manera positiva y apropiada sin dependencia en relación con los otros. Todos los Budas, todos los Patriarcas, todas las hojas, y todas las flores actúan de esta manera. Cuando ellas ejercen, no se apegan a las formas, cuando iluminan no se apegan a las condiciones. Ellas pueden permanecer completamente abiertas y sin dificultad. Solo aquel viento familiar, solo este despertar íntimo, aparece completamente por doquier. Aceptad aquello.

Un lamento a propósito de Bodhidharma arribando del este

Obtener la piel y obtener la médula no han sido considerados recientemente como etapas. Ocuparse de las hojas y las flores se convierte en un alarde efímero. Los monjes vistiendo el kesa que comprenden se lamentan de la llegada del este del Fundador quien crea muchas dificultades. De este injerto muchas ramas han crecido, dejando córnea en los ojos de todos. Después muchos se abrieron el cráneo para crear una inteligencia sin límite y han gravado su navío para marcar el lugar donde sus espadas pasaron por encima de la borda. Siguiéndoles como podréis actuar de manera adecuada? Justo ahora abandonad directamente, soltad, dad curso totalmente. Ni un solo cabello, ni un solo grano de arroz no pueden impedirlos de renovaros y de reforzaros a vosotros mismos. Directamente podéis ahora liberarlo todo. El círculo contiene el brillo; su espíritu triunfa maravillosamente. Sabed simplemente que originalmente es sin defecto y que nada esta excluido. El lenguaje no puede alcanzarlo, la escucha y la mirada pueden tocarlo. Él es parecido a un bisonte unicornio que carga, parecido a una ostra encinta. En este simple rayo de luz, vosotros podéis viajar libremente en la práctica. Utilizad vuestra vitalidad para hacerlo.

La perfecta luz del sexto Patriarca

Cuando los Budas del pasado aparecieron por primera vez, no habían ni monjes, ni laicos, más todo el mundo tenía su propia verdad y su propia posición. Cuando realizaron esta experiencia íntima y la alcanzaron completamente, esto fue llamando la escuela del espíritu de Buda. El viejo Lu,- el sexto Patriarca Eno - quien penetra el origen del drama, era alguien que vendía leña. Cuando llegó a Huangmei - el lugar del quinto Patriarca - dijo "Yo quiero ser Buda". Eno entonces trabajó moliendo arroz en la cocina hasta que el espejo de su espíritu trasciende todas las impurezas mundanas, y fuera completamente iluminado. Recibió el hábito ancestral a media noche y atravesó las montañas Dayu. Con fe en el kesa, se sentó. El venerable Ming no pudo levantarle pese a su fuerza hercúlea y comprendió que cada uno debe vivir la experiencia íntima y realizarla automáticamente en sí mismo. Entonces hoy en día, no os sometáis a sabios y no exaltéis su valor en lugar de realizarlo en vosotros mismos. Es de esta manera que debéis vestir el kesa y comer vuestra pitanza. Cuando el espíritu permanece constantemente sin distracción, entonces no acepta la contaminación de ningún apego. Abandonad el cuerpo del kalpa del vacío, saltad del precipicio abrupto. Comprended las facultades de vuestros sentidos frente a los objetos hasta que os agotéis de alto en bajo. El brillo solitario es la única iluminación; la gran intimidad protege la joya. En modo natural el espíritu florece y su resplandor brilla a lo lejos, respondiendo a las colinas y a los campos. Como habríais podido estar separados de este intercambio? Ahora podéis entrar en el círculo de los seres y viajar como el pájaro sin obstáculo, finalmente libre.

La vista autentica del ojo liberador

Los monjes de nuestra casa deben tener el cuerpo seco y espíritu fresco de manera a sobrepasar y a liberarse del nacimiento y de la muerte. Distinguid las profundidades absolutas del espejo, libre e intenso, perfectamente iluminado. Liberaos de los cuatro elementos y de los cinco skandhas. Cuando las causas y las condiciones no son aún activas, las puertas de los sentidos no son aún maduras, el embrión no está aún completamente desarrollado, las emociones y la consciencia no son aún fluidas, si continuáis sin embargo a ejercer vuestra visión, entonces como el sufrimiento no podría terminarse? Realizad esto completamente. Los orificios de las narices de los antiguos maestros y la pulsación de la vida de los monjes vistiendo el kesa consisten en mantenerse firmemente y después liberar la actividad de modo que todos descubramos nuestra propia libertad. Así nos ha sido dicho, que el pensamiento erróneo es detenido y la inmovilidad se presenta naturalmente. La inmovilidad adviene y la sabiduría

emerge, la sabiduría emerge y la inmovilidad se desvanece necesariamente. Lucida e inteligible, Así es la visión auténtica.

Sed amablemente propensos a compartir

En el gran sentarse y la grande inmovilidad, los labios se tornan silenciosos y las montañas de hierbas crecen sobre vuestra lengua. Marchando de frente más allá de este estado, soltad completamente, lavado y molido como un fino barniz. Manifestaros a través de la nítida luz de tales profundidades insondables, parecidas al agua del otoño o a la luna colgada bajo el cielo. Entonces debéis saber que hay una vía sobre la cual debéis daros media vuelta. Cuando os habéis dado media vuelta, no tenéis otro rostro que pueda ser reconocido. Más aún cuando no reconozcáis vuestro rostro, nada puede sin embargo ocultarlo. Esto esta impregnado desde lo más alto hasta lo más bajo. Cuando habéis examinado completamente vuestras raíces hasta su más profunda fuente, un millar o diez mil sabios no son más que huellas de los pies sobre el camino. Cautivados, regresad a vuestro viaje. Beneficiaos de la vía y avanzad. En la luz existe la oscuridad, cuando ella esta presente ningún trazo subsiste. Junto a los centenares de briznas de paja presentes en la plaza del mercado, sed amablemente propensos a compartir. Grande, abierta y accesible, caminando, alzad el tono de manera desprendida, y atravesad los colores y estad aún más allá de escucharlos y de verlos. Perfectamente unificados de esta manera, es simplemente esta la actividad adecuada del monje vistiendo el kesa.

El campo autentico

El espíritu original trasciende todo condicionamiento, el dharma original no habla, sin embargo todos los Budas y todos los patriarcas no son prisioneros de ello. En la segunda puerta de los significados, aquella de los fenómenos y de la palabra, ellos dialogan y la energía surge, aquello que es inmediatamente transmitido y suministrado a la vez a los practicantes de primera clase como a los ineptos. De consecuencia Deshan dice que nuestra escuela no posee ningún lenguaje e igualmente no tiene para cada uno un dharma único. Originalmente los seres llegan a la verdad por ellos mismos y lo afirman ellos mismos. Luego comienzan a discutir de manera a reforzarse y desembarazarse de sus pensamientos obsesionales y de sus distracciones. Si tal constatación es purificada, entonces el vasto brillo que irradia sin barreras no tendrá ni centro ni periferia. Circulando e irradiando, la luz destella de inocencia, su iluminación penetra las diez direcciones. Sentaros en meditación y cortad inmediatamente las causas y los efectos, y el lenguaje de los tres tiempos. Alcanzando

aquello no podéis apegaros ni a un solo grano de cenizas. Solamente en la serenidad del silencio el sí mismo puede ser conocido, completamente espiritual en toda su gloria, ni extranjero a los sabios, ni disminuido por los seres mundanos. Desde el principio esta es la única tarea de la vieja morada. Como podéis alcanzar otra cosa salvo vosotros mismos? Esto es llamado el campo auténtico en el cual los seres despiertos pueden dar cara a los diez mil cambios y entrar en cada reino. Este oficio maravilloso y esta penetración espiritual son naturalmente sin obstáculo.

Cortad toda dualidad

La pureza sin mancha es vuestro cuerpo; la iluminación sin condicionamiento son vuestros ojos. El ojo al interior del cuerpo no hace intervenir los sentidos; el cuerpo al interior del ojo no colecciona las apariencias. Entonces es dicho que no existe ninguna sabiduría fuera de la realidad que pueda despertar la realidad. Además, no hay ninguna realidad fuera de la sabiduría que pueda ser despertada por la sabiduría. Esto puede ser llamado Buda, es el Buda de la familia de los dharmas, dharma es el dharma de la familia de los Budas. Los monjes vistiendo el kesa llegan ahí y saben que seguir las profundidades de los Budas y que seguir la plenitud de los dharmas es alcanzar la budeidad. Restaurando la justa verdad, todos ellos se sientan y cortan toda dualidad. Esta es la única cosa de la cual los seres de los tiempos pasados y de los tiempos presentes necesitan para verdaderamente celebrar.